Sin pecado

En nombre del Padre y del Espíritu Santo, amén. El Señor es mi pastor y nada me falta. Señor, si me has hecho que cambie de parroquia, **por algo será**. Esperemos que estos **filigreses estén bien de pecado**.

Ave María purísima.
Sin pecado concebida, hija. Dime.
Padre, quiero confesarle que me he acostado con Adolfo el sacristán.
Pero eso no puede ser, eso no puede ser. Mira, vas a coger, vas a rezar dos **padrenuestros**, tres **avemarías**, y vas a dejar 20 euros en el **cepillo**. Yo te absorbo en nombre del Padre y del Espíritu Santo, amén.

Ave María purísima.
Sin pecado concebida, dime, hija.
Padre, quiero confesarme.
¿Qué te ha pasado? Cuéntame.
Que me he acostado con Adolfo el sacristán.
Hija, eso está muy mal, eso está muy mal. Lo que tienes que hacer es rezar dos padrenuestros, tres avemarías María, y dejar 20 euros en el cepillo. Venga, que Dios te bendiga.

Ave María purísima.
Sin pecado concebida, hija. Dime.
Quiero confesarme.
Cuéntame, ¿qué te ha pasado?
Pues, mire, Padre, me confieso que me he acostado con Adolfo el sacristán.
Pero eso no puede ser, hija mía, eso no puede ser. No podéis todas pecar con lo mismo. Mira, vamos a hacer una cosa. Te vas a rezar dos padrenuestros, tres avemarías, y en el cepillo vas a dejar 20 euritos. Venga, yo te absorbo en nombre del Padre y del Espíritu Santo, amén.

Ave María purísima.
Sin pecado concebida, Hijo. Dime.
Mira, Padre, me confieso que he tenido un **desliz** que me he acostado con Adolfo el sacristán.
Mira, hijo mío, eso no puede ser. Eso es pecado. Así que te voy a recomendar a ti que reces 60 padrenuestros, 50 avemarías, y dejes 20 euros en el cepillo. Yo te absorbo en nombre del Padre y del Espíritu Santo, amén.

Vaya señor, vaya castigo que me ha mandado. Por eso me has hecho cambiar de iglesia, porque aquí tengo trabajo, pero trabajo. Estoy loco por conocer a ese tal Adolfo el sacristán. A ver quién es.

¿Quién será a esta hora? Me pilla en mal momento. Adelante, pase.
Permiso.
Pase, pase.
Hola, buenas noches.
Buenas noches, dígame. ¿Usted es el **párroco** nuevo?
Sí, yo soy el párroco nuevo.
Pues vine a presentarme.
Dígame.
Soy Adolfo el sacristán.
Hombre, a ti tenía yo ganas de conocerte. Sí. Eres bastante famosillo tú aquí en el pueblo.
Pues nada, vengo a decirle que o **vamos a media con** el cepillo, o **cojo la porra** y me voy a la iglesia de al lado.

Que poco dura la felicidad en la casa del pobre, coño